

Carl Djerassi (1923-2015)

Alberto Lifshitz*

Editor

Carl Djerassi murió a los 91 años. Cuando se pretende ilustrar el impacto de la investigación científica, la contribución de Djerassi y de quienes junto con él la desarrollaron (Luis Ernesto Miramontes, Jorge Rosenkranz) es uno de los mejores ejemplos. Al margen de que la parte esencial del proyecto se desarrollara en México, pocas aportaciones científicas han tenido las repercusiones que alcanzaron los anticonceptivos: simplemente se modificó la estructura social del mundo occidental cuando las mujeres dejaron de ser esclavas de la maternidad, encontraron su propio espacio, avanzaron en su ubicación y lograron un desarrollo que les estuvo vetado por siglos. El mundo cambió gracias al control de la natalidad hacia un espacio más equilibrado y justo entre los sexos y que propiciaba el desenvolvimiento del talento de las mujeres.

Pero no sólo éste fue el aporte de Djerassi. Me interesa destacar su papel no sólo como divulgador sino también como narrador, como creador literario. Fue un auténtico escritor cuyas obras pueden resistir los más exigentes juicios de los críticos literarios, y podría calificarse como el creador de un género que puede llamarse narrativa científica contemporánea. Sus novelas ilustran la dinámica de la ciencia y las relaciones entre los científicos en los centros de producción de conocimiento de la segunda mitad del siglo XX. Su primera novela, *Cantor's Dilemma (El dilema de Cantor)*, recrea la fiera competencia de las altas esferas de la comunidad científica por la obtención de reconocimientos, incluido el premio Nobel. La segunda, *The Bourbaki Gambit (El gambito de Bourbaki)*, también ilustra la lucha encarnizada de los científicos por obtener reconocimiento, la organización informal de la

«comunidad científica» y el «envejecimiento» de los científicos que caracterizaron su época. La trama se desarrolla alrededor del descubrimiento de la reacción en cadena de la polimerasa (PCR).

Djerassi calificaba su literatura no como ciencia ficción, sino como «ciencia en ficción», y varias de sus novelas conformaron una tetralogía, precisamente de «ciencia en ficción». El proceso de creación y liberación de la píldora, así como sus reflexiones en tanto que protagonista, aparecieron a propósito de los 50 años de su descubrimiento, en el libro *This Man's Pill: Reflections on the 50th Birthday of the Pill (La píldora de este hombre: reflexiones en torno al 50 aniversario de la píldora)*. Otra obra que merece una mención es *Menachem's seed (La semilla de Menachem)*, ambientada en parte en el cercano oriente, alrededor de un tratamiento para la infertilidad masculina. Esta novela fue la base para una de sus obras de teatro, *An Immaculate Misconception (Inmaculada concepción furtilva)*. La novela *NO* –que completa la tetralogía– relata el descubrimiento del óxido nítrico y su relación con la disfunción eréctil. *Marx, deceased (Marx, el difunto)* se refiere al personaje Stephen Marx, un escritor obsesionado por saber lo que los lectores y la crítica realmente piensan de él, por lo cual planea su propia muerte.

Además de novelas y teatro, Djerassi escribió poesía, fue coleccionista de arte (recientemente había donado su colección de cuadros de Paul Klee al Museo de Arte de San Francisco) y se convirtió en el mecenas de jóvenes artistas y científicos, por lo que se puede decir que quien murió a fines de enero de 2015 fue un verdadero espíritu renacentista en pleno siglo XXI.

Correspondencia:

*Alberto Lifshitz

Unidad de Congresos del Centro Médico Nacional Siglo XXI

Bloque B, Avda. Cuauhtémoc, 330

Col. Doctores, C.P. 06725, México, D.F.

E-mail: alifshitzg@yahoo.com